

Los kits caseros de recolección para la prueba del VIH



Los kits caseros de recolección para la prueba del VIH

peligrosos. Los otros, incluyendo a Project Inform, opinan que las pruebas del VIH hechas por medio de kits caseros ofrecen a los individuos opciones adicionales y ayudan a satisfacer las diversas necesidades de nuestras comunidades.

En 1996, la Administración de Fármacos y Alimentos de los Estados Unidos (FDA) aprobó el primer kit casero de recolección para efectuar la prueba del VIH. El único kit aprobado por la FDA se llama "Home Access Express HIV-1 Test System" y es fabricado por Home Access Health Corporation. Otros kits para detectar el VIH, incluyendo los que se basan en la orina, podrían ser revisados en el futuro.

Varios otros kits están siendo mercadeados en los Estados Unidos y promovidos en Internet. Estos kits no han recibido la aprobación de la FDA y al menos uno de sus proveedores ha sido sentenciado a pagar tiempo en la cárcel por vender un producto fraudulento. Así es que para comenzar, ¡comparadores tengan precaución! En la actualidad, solamente un producto tiene la aprobación de la FDA y opera bajo los estándares de control de calidad.

Aunque puede ser cierto que para algunas personas recibir los resultados de la prueba y la asesoría psicológica por teléfono—sin tener un contacto cara a cara—no es una estrategia apropiada, es igualmente cierto que para otras personas el requisito de tener que pasar por este tipo de encuentros en un sitio asociado con el VIH, es un obstáculo serio para hacerse la prueba. A las personas se les debe dar el poder personal de escoger cuál estrategia se acomoda más a sus necesidades y temperamentos individuales.

Project Inform fue la primera organización en el país en urgir a las personas a hacerse la prueba en forma anónima, enterarse acerca de su estatus del VIH, aumentar su poder personal informándose, aprender sobre el VIH y las opciones de tratamiento que tienen a su disposición y tomar decisiones bien informadas sobre su salud. Principalmente, la posición de Project Inform es que las personas tengan el derecho del acceso a la información y hacer sus propias elecciones, así como el derecho a la autodeterminación.

Según las estadísticas recopiladas a través del Departamento Nacional de Estadísticas sobre Salud, del Centro para el Control de Enfermedades de los Estados Unidos, menos del 15% de los adultos en este país se han hecho la prueba para el VIH. Según los hallazgos de las encuestas realizadas sobre grandes segmentos de la población que no se han hecho la prueba del VIH, el 8% indicó que tenían la intención de hacérsela el año siguiente. Al dárseles la opción de un kit casero, la voluntad de hacerse la prueba se triplicó

Todavía existe mucha controversia sobre los kits caseros para la prueba del VIH, ya que hay grupos de personas que los apoyan y otros que están en contra de ellos. Los unos opinan que las pruebas del VIH llevadas a cabo mediante kits caseros, los cuales carecen de una asesoría psicológica personal y cara a cara, tanto antes como después de la prueba, pueden tener poco valor y ser

al 24%. La mitad de las personas comprendidas en ese 24%, incluye a individuos que se perciben a sí mismos como en riesgo de adquirir la infección del VIH.

Claramente, las estadísticas muestran que hay un cierto número de personas que no utilizarían los mecanismos de prueba disponibles en la actualidad, pero que de tener acceso a los kits caseros, sí utilizarían esta opción. Más aún, el 31% de las personas encuestadas que se habían hecho la prueba del VIH, dijeron haber recibido sus resultados bien sea por teléfono o por correo. Estas estadísticas no nos hablan de la calidad o de qué tan apropiada fue la manera de envío de los resultados de estas pruebas según las necesidades de cada individuo. Nos hablan de la necesidad de formalizar y desarrollar opciones de asesoría psicológica anónima y confidencial para las personas que escogen utilizar esta opción, y para las personas que piensan que una notificación y una asesoría psicológica hechas telefónicamente se acomodan mejor a sus necesidades.

Las pruebas del VIH hechas por medio de kits caseros de recolección

La prueba aprobada no es una prueba casera para detectar el VIH, sino más bien un kit casero de recolección para la prueba. Esto quiere decir que las personas llamarían a una línea telefónica para registrar el número de su kit y buscar asesoría psicológica previa a la prueba, y luego, seguirían las instrucciones para sacarse de un dedo una pequeña muestra de su propia sangre y frotarla en una tarjeta de espécimen que se suministra con el kit.

La tarjeta de espécimen o mancha de sangre seca, es enviada por correo a un laboratorio donde se prueba si hay la presencia de anticuerpos del VIH a través de un procedimiento estándar denominado ELISA, el cual se lleva a cabo dos veces. Si la prueba ELISA resulta positiva para el anticuerpo del VIH, los resultados serían confirmados mediante otra prueba denominada "Western blot". La mancha de sangre seca estará en una tarjeta de espécimen con un número de identificación, al cual el usuario debe referirse cuando llame a la línea telefónica gratuita (800) para obtener sus resultados.

Los servicios de asesoría psicológica telefónica estarán disponibles para las personas con resultados positivos y serán opcionales para quienes obtengan resultados negativos. A los individuos que llamen



Para contactar el Project Inform puede hacerlo de las siguientes maneras:

Hotline Nacional 800-822-7422 Hotline San Francisco y Internacional 415-558-9051
 Oficina administrativo 415-558-8669 FAX 415-558-0684 WEBSITE www.projectinform.org

© 2003 Project Inform, Inc., 205 13th Street #2001, San Francisco, CA 94103-2461



Los kits caseros de recolección para la prueba del VIH

les será permitido volver a llamar a la línea de asesoría psicológica con la frecuencia que deseen, requiriéndose únicamente el número de identificación para poder tener acceso al sistema. Los kits caseros de recolección difieren de otros kits caseros tradicionales tales como el de la prueba de embarazo, en que el usuario no tiene acceso inmediato y directo a los resultados de la prueba.

Aproximadamente de 3 a 7 días después de haber enviado la muestra de sangre por correo, el consumidor puede llamar a la línea telefónica gratuita para obtener los resultados de la prueba. El ingreso al sistema telefónico se hace a través de una serie de avisos computarizados, en los que el consumidor marca su número de identidad y luego es conducido bien sea a un consejero o a una respuesta automatizada.

Si la persona obtiene un resultado positivo o incierto, es comunicado automáticamente con un consejero que le puede ofrecer servicios estándar de asesoría psicológica y suministrarle información sobre otros servicios de consejería y de salud disponibles en la zona donde viva el consultante. Si la persona obtiene un resultado negativo se le da la información a través de un sistema automatizado, el cual le da la opción de hablar con uno de los consejeros, quien estaría a disposición para responder preguntas y satisfacer cualquier necesidad de asesoría que surja después de la prueba.

Igualmente, existen sistemas automatizados de mensajes (similares a los mensajes que se dejan en un contestador automático) para quienes buscan información sobre temas específicos relacionados con el VIH, tales como pruebas, riesgos de transmisión, etc. Si lo desean, las personas con resultados negativos podrán tener acceso a consejeros en vivo que estarán disponibles para tal efecto. Las personas con resultados positivos podrán tener acceso a los consejeros seis veces en el primer año después de haber recibido el resultado, mientras que las personas con resultados negativos tendrán un acceso limitado (tres sesiones) a los servicios de asesoría psicológica telefónica. Los resultados estarán disponibles hasta por 30 días.

Los kits caseros de recolección de pruebas para el VIH se pueden conseguir a través de Internet y son de venta libre en algunas droguerías y farmacias. El costo del kit es aproximadamente de \$45 a \$55 al detal. Los kits de menor costo ofrecen los resultados en siete días, mientras que los de mayor costo ofrecen los resultados en tres días.

Precisión y confiabilidad

Una gran inquietud de Project Inform con respecto al mercadeo de las pruebas del VIH efectuadas en los kits caseros de recolección es la calidad, precisión y confiabilidad del producto. La FDA no aprobaría un producto al que no se le demostrara que fuera equivalente a las pruebas diagnósticas estándar, y esto es exactamente lo que preocupa sobre los otros kits de prueba que no han sido aprobados y que suelen ser mercadeados ilegalmente. Las condiciones bajo las cuales se demuestran la precisión y la confiabilidad deben reflejar una amplia gama de situaciones dentro del entorno del hogar, en las que se recolectan las manchas de sangre. Para los kits

aprobados actualmente, la información demuestra que la precisión y confiabilidad de las pruebas para el VIH efectuadas con el kit casero de recolección es de una exactitud del 99.9%.

Asesoría psicológica y vinculación a otros servicios locales

El punto central del debate comunitario sobre las pruebas del VIH efectuadas en kits caseros de recolección de muestras, es el problema de los servicios de asesoría psicológica. Claramente, nadie puede discutir el valor de tener disponibles servicios de asesoría psicológica en persona, ofrecidos por consejeros bien capacitados, tanto antes como después de la prueba. Por esta razón, es imperativo que las pruebas del VIH efectuadas a través de los kits caseros de recolección no reemplacen los sitios donde se hacen pruebas anónimas y otros servicios de asesoría psicológica. Más bien, las pruebas efectuadas con estos kits deben ser una opción adicional para hacerse la prueba del VIH entre un menú de varias opciones, las cuales le permitan al individuo escoger lo que mejor se acomode a sus necesidades. En la actualidad no se ha propuesto ningún plan para reemplazar los sitios donde se hacen las pruebas anónimas con los kits caseros de recolección de pruebas.

El programa de asesoría psicológica que ha sido vinculado al kit casero de recolección provee servicios estandarizados, a través de comunicaciones telefónicas con consejeros en vivo, quienes también poseen listados de los servicios de tratamiento y consejería sobre el VIH disponibles en la zona donde vive la persona que llama.

Lo esencial del problema sobre la oposición a los kits caseros de recolección no es si hay o no hay la asesoría psicológica respectiva, ya que está claro que estos servicios están disponibles. La cuestión es qué tan apropiada es la asesoría telefónica y quién debe tomar la decisión de determinar la conveniencia de este tipo de asesoría para satisfacer las necesidades individuales. Project Inform opina que esta decisión debe ser tomada por cada individuo.

Existen varios mitos sobre la asesoría psicológica en persona que deben ser tenidos en cuenta dentro de esta discusión. Si bien es cierto que la asesoría psicológica en persona, cara a cara, tanto antes como después de la prueba, llevada a cabo por consejeros bien capacitados y sensibles a las diferencias culturales, podría disminuir la ansiedad que generan los resultados de la prueba, vincular al individuo a ciertos servicios y/o reducir los comportamientos de alto riesgo, también es cierto que no todos los servicios de asesoría psicológica cumplen con estos requisitos.

La disponibilidad de servicios personales de asesoría psicológica de buena calidad varían grandemente de un sitio a otro, y de consejero a consejero. Algunos sitios de toma de pruebas proveen poco más de un video, un flebotomista (persona que toma la muestra de sangre) y un empleado que recita los resultados de la prueba, con poco o ningún conocimiento sobre el VIH y el SIDA, lo servicios disponibles localmente o los consejos para reducir los riesgos de transmisión. Además, las personas que eligen hacerse la prueba

Los kits caseros de recolección para la prueba del VIH



del VIH a través de su médico de familia no necesariamente están siendo vinculados a servicios de consejería sobre el VIH al recibir sus resultados. En otras palabras, dependiendo de la calidad y la variedad de los servicios disponibles, el tipo de asesoría psicológica que se ofrece a través de un kit casero de recolección de la muestra puede ser de hecho mucho mejor.

Más aún, la asesoría psicológica a fondo que requieren algunas de las personas que reciben un resultado positivo en la mayoría de los casos (aunque ciertamente no en todos), no se lleva a cabo en los sitios donde se toma la prueba. En muchos casos, las personas que se ven seriamente afectadas deben llevar su caso a otra parte, a sus médicos, a un terapeuta, a líneas telefónicas de ayuda como la que funciona en Project Inform, San Francisco AIDS Foundation, la National AIDS Hotline, a una organización de servicios para el SIDA o a otro tipo de organización comunitaria. A menudo, la asesoría psicológica que se ofrece en los sitios de toma de prueba es muy limitada y por lo general se ciñe a un guión, a no ser que sea dada por un psicólogo capacitado.

A través de nuestra propia línea telefónica de ayuda sobre tratamientos para el VIH, nos encontramos con un gran número de consultantes solicitando servicios de asesoría psicológica posteriores a la prueba. Nuestra experiencia nos dice que este tipo de consejería después de la prueba, muchas veces se extiende a varias llamadas, y el perfil típico de dichos consultantes es el de personas que no se sienten cómodas hablando con alguien en persona, y que quizás nunca discutirán este asunto con su médico de familia o su proveedor de atención médica. Por consiguiente, es obvio que para algunas personas, la asesoría psicológica telefónica ya es un factor importante en la consejería posterior a la prueba.

Además, los sistemas que requieren encuentros personales cara a cara son percibidos como un gran obstáculo por muchas personas que no desean ser vistas o alguna manera identificadas con un sitio relacionado con el VIH, o según ellas, con un sitio percibido como para homosexuales.

Por último, la asesoría psicológica telefónica sobre los resultados del VIH puede ser mejor para ciertos individuos. Culturalmente, para algunas personas la necesidad de ver a un consejero implica que algo en ellos no está “funcionando bien”. Los servicios de consejería telefónica proveen una opción para que estas personas busquen servicios e información sin tener que “exponerse” ni mostrar la cara. Inherentemente, la asesoría psicológica hecha por teléfono no es menos eficaz que la hecha en persona, cara a cara.

Claramente, la líneas telefónicas de intervención de crisis, las de mujeres víctimas del abuso, las de prevención de suicidios y las de crisis juveniles continúan operando debido a que funcionan y proveen opciones para las personas que las necesitan. La consejería telefónica en todas estas áreas de crisis ha demostrado ser extremadamente eficaz en satisfacer las diversas necesidades de muchas comunidades. La crítica de que la consejería telefónica sobre los resultados de la prueba del VIH puede provocar una alta tasa de suicidios, es una

mera especulación. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que actualmente la gran mayoría de la asesoría psicológica que se ofrece para el suicidio y las situaciones de crisis, se hace por teléfono, a través de las líneas telefónicas de ayuda especializadas en cada tema.

Acceso, opciones y capacidad de pago

A través de la experiencia de Project Inform con nuestra propia línea telefónica de ayuda, el programa de reuniones comunitarias (town meetings) y nuestras publicaciones, hemos aprendido que las personas tienen una variedad de necesidades con respecto a la información acerca del VIH/SIDA. Mientras que para algunas personas el entorno más íntimo de una reunión comunitaria es la manera ideal para escuchar la información, otros prefieren utilizar una línea gratuita de ayuda, en donde puedan hacer sus preguntas y obtener información de manera totalmente anónima.

Para alguna personas, entrar a un sitio que está asociado con el VIH/SIDA es de por sí una gran barrera para la obtención de servicios. Las pruebas del VIH efectuadas por medio de los kits caseros de recolección de muestras ofrecen una opción adicional para aquellas personas que de otra manera no buscarían hacerse la prueba por medio de los mecanismos que existen en la actualidad.

En las comunidades rurales a menudo no existen los sitios para hacerse pruebas del VIH anónimas, así como tampoco existen profesionales que sean expertos en lidiar con el VIH/SIDA. Las pruebas del VIH efectuadas mediante kits caseros de recolección de muestras podrían ser la única manera de hacerse la prueba de manera anónima y confidencial en algunas zonas rurales del país. Más aún, en estados donde no se permiten las pruebas del VIH anónimas y estados donde hay “seguimiento del contacto”, las pruebas del VIH a través de los kits caseros son una forma mucho más accesible de hacerse la prueba que tener que cambiar de estado.

Las pruebas del VIH efectuadas a través de los kits caseros se pueden conseguir en Internet o sin necesidad de receta médica en droguerías y farmacias. El costo fluctúa entre \$45 y \$55 dependiendo de la rapidez con la que se quieren tener los resultados. Ciertas clínicas y organizaciones comunitarias distribuyen los kits caseros a las personas de ingresos bajos o indigentes que deseen hacerse la prueba.

El uso, el abuso y sus ramificaciones

Existe el potencial de que se abuse de las pruebas del VIH efectuadas a través de kits caseros de recolección, lo cual constituye una seria inquietud. Es posible por ejemplo, que se le saque una muestra a una persona en contra de su voluntad, y que una tercera persona con acceso al número de identificación en el kit, tenga acceso a los resultados de la prueba. Esto es especialmente preocupante en entornos institucionales, tales como las entidades correccionales.

En la actualidad es posible que en muchas de estas entidades se tomen muestras de sangre y se haga la prueba en contra de la voluntad de las personas. Sin embargo, los kits caseros de recolección facilitarían este proceso.



Los kits caseros de recolección para la prueba del VIH

El mal uso de las pruebas del VIH obtenidas a través de los kits caseros es también una posibilidad entre empleadores y compañías de seguros, como medio para discriminar por el estatus de VIH. Algunas compañías de seguros actualmente hacen la prueba del VIH a través de exámenes de sangre solicitados con otro fin. En algunos estados esto es ilegal. Las personas deberían conocer las leyes que rigen en la zona donde viven y utilizar estas leyes para protegerse a sí mismos.

Algunas compañías de seguros rutinariamente hacen pruebas a los solicitantes para detectar si tienen condiciones preexistentes a la emisión de las pólizas. A menudo los solicitantes deben someterse a una serie de exámenes que no se les explican, y algunas veces no le son entregados los resultados. La raíz del problema aquí, en muchos casos, no es que existan ciertos exámenes de diagnóstico, sino que a los individuos no se les informe adecuadamente lo que está sucediendo o se desconozcan sus derechos. Es de gran importancia que las personas se enteren del derecho que tienen a la confidencialidad, y que se fortalezcan los mecanismos que aseguren la protección contra el mal uso del mismo.

Las pruebas del VIH obligatorias tienen grandes consecuencias sociales, personales y políticas. En la actualidad, en varios estados—y en diferentes entornos—se llevan a cabo pruebas del VIH obligatorias y rutinarias. Los resultados de un estudio que comparó el AZT con un placebo en mujeres embarazadas sugirió que al tomar AZT durante el embarazo se reducen los riesgos de que una mujer seropositiva transmita el virus a su bebé. Los resultados de este estudio ocasionaron una serie de iniciativas sobre las políticas que apoyan las pruebas obligatorias o rutinarias para las mujeres en embarazo.

Puesto que la decisión de hacerse la prueba del VIH tiene enormes consecuencias personales, las pruebas obligatorias o rutinarias pueden ocasionar daños además de privar al individuo de ejercer control sobre sus propias decisiones. Una toma de decisiones libre y bien informada, así como la garantía de confidencialidad y anonimato en los resultados de la prueba pueden ser esenciales para preservar los derechos del individuo. Aunque las pruebas del VIH efectuadas por medio de los kits caseros de recolección pueden no tener ningún efecto en las pruebas obligatorias, de hecho podrían facilitar que se abuse de ellas.

Si alguien es forzado contra su propia voluntad a dar sangre, la compañía tiene la capacidad de bloquear los resultados de la prueba si la persona llama con el número de identificación asociado a la muestra de sangre. Sin embargo, en un entorno coercitivo o donde se ha usado la fuerza, el individuo podría no ser capaz de memorizar los 12 dígitos que componen el número de identificación, o saber qué es lo que tiene que buscar. Así pues, existe la posibilidad del uso y el abuso.

En la actualidad existen leyes que están diseñadas para proteger al individuo de las pruebas forzadas o de la coerción. Sin embargo, las leyes no protegen a las personas del trauma de esta experiencia.

Si alguien infringe la ley y fuerza a otra persona a hacerse la prueba del VIH, queda sujeto a consecuencias por parte del sistema judicial. Es claro que la ley no previene que el crimen ocurra, y no puede evitar los desequilibrios de poder y la coerción en las relaciones personales. Además, simplemente porque la ley exista, no protege contra la experiencia emocional de ser la víctima de un crimen. La posibilidad de abuso con los kits caseros de recolección de muestras así como con otras opciones disponibles en la actualidad, existen y seguirán existiendo, aunque los kits caseros lleven este asunto al hogar de una manera más íntima.

Resumen

Ventajas:

- Ofrecen una forma accesible de hacerse la prueba en total privacidad y confidencialidad, contando con la asesoría psicológica respectiva, lo que podría reducir el número de personas que reciben la prueba sin ningún tipo de asesoría.
- Ofrecen una forma bastante consistente de obtener asesoría psicológica y remisiones a recursos locales adicionales.
- Ofrecen opciones adicionales para las personas que de otra manera no buscarían hacerse la prueba bajo los mecanismos existentes.
- Ofrecen la posibilidad de una prueba del VIH anónima y confidencial para personas que de otra forma no tendrían acceso a este tipo de prueba.
- Ofrecen alternativas a la prueba del VIH y a la asesoría psicológica que podrían satisfacer mejor las necesidades de ciertos individuos.
- Puede aumentar el número de personas que busquen hacerse la prueba del VIH, dándoles un mayor poder personal al conocer su estatus de VIH, lo que constituye el primer paso para tomar el control de la propia salud.

Desventajas:

- Las asesorías psicológicas telefónicas podrían no estar en capacidad de proveer una intervención de apoyo o tratar adecuadamente los asuntos sobre reducción de riesgos para todas las personas, lo que en algunos casos podría ser peligroso.
- En algunos casos (aunque no en todos), la asesoría psicológica en persona ofrece redes de apoyo duraderas y vinculaciones a servicios individuales. Estos programas de consejería estarían disponibles para las personas después de haber recibido los resultados de la prueba a través de un kit casero de recolección, pero podrían no ser buscados.
- La asesoría psicológica en persona hace posible reconocer a las personas que se hacen la prueba repetidamente dando la señal de que necesitan consejería sobre la práctica de relaciones sexuales seguras.
- El costo del kit es excesivo y para muchas personas prohibitivo.
- Como con otras pruebas de diagnóstico, se podría abusar o hacer mal uso de los kits caseros de recolección para facilitar la discriminación con base en el estatus de VIH.